

A propósito de "La Remolienda"

El folclor es un cuerpo de creencias, supersticiones, rituales, costumbres, mitos, leyendas, baladas, cantos, danzas, proverbios, etc., del pueblo, especialmente del campesino, que ha sobrevivido de períodos primitivos, dentro de otras más recientes y aun dentro de los actuales hasta en las más evolucionadas sociedades. Permite dos nociónes básicas; una, su consideración científica, analítica, el estudio de sus orígenes y de sus desarrollos, de las leyes que lo informan y lo rigen, el de sus múltiples significados; otra, su utilización artística, ya sea por la repetición más o menos rigurosa de las formas de lo acontecido en el pasado ya sea por su "transformación" a través de variaciones o transformaciones de esas formas invariables, en el primer caso —el científico— el folclor es, en cierta medida, una rama de la antropología cultural de la vida campesina (aunque sus creencias no están confinadas exclusivamente a la vida campesina, ya que debemos reconocer sus vestigios en la vida urbana). En el segundo caso —el artístico— el folclor se nos presenta como un organismo vivo que, como tal, es una fuerza caudal de creación nueva que está en relación estrecha y permanente con el flujo de la vida social, una fuerza capaz de cumplir adaptaciones a los cambios de los tiempos.

Pues bien, el director del chileno Alejandro Sieveking ha hecho suya, en una importancia más de su obra, esta segunda opción del folclor, "el transformando" "épicas de la gente", "el chileno", "Miguel Leónidas Domínguez y los otros autores que menciono más abajo, "La Virgen de la montaña errante" o "La Remolienda", son ejemplos fuertes aunque diferentes entre sí, de lo que Sieveking denomina "representaciones de lo tradicional". Nada más allá de presentar con la repetición mecánica del material folklórico, ya sea de sus contenidos técnicos ya sea de sus características formales (como tan frecuentemente encontramos en los falsos artistas). Dicen, bien bien, que Sieveking se sitúa en el arte popular. Es decir, como creador auténtico toca de lo folklórico los óvalos centrales, su sustancia más profunda, y a partir de ellos restar otras que, sincretizando el elemento conservado, conservándola respetuosamente

como punto de apoyo, acasan la más pura fantasía frescura, todo el sanguineo carnaval de lo nuevo y recién nacido, de lo que también obedece, como todo organismo vivo, a los cambiantes factores del medio. Sieveking cumple así admirablemente con esa ley biológica —que también vale para las obras de arte, de música, de literatura y de teatro realmente vivas— de una dinámica y de una dialéctica fundamental de evolución creadora que establece entre los factores que se tratan por herencia y aquellas otras, opuestas, del ambiente modificante.

Que las obras folklóricas de Sieveking ofrecen una autenticidad inobjetable a pesar de su libertad respecto a los moldes establecidos, es evidente y así lo ha recordado el público chileno. Y no sólo el chileno. Esta óptica es más que importante. Ya que si folclor brilla sus patas en el espacio colectivo, se nace del alma universal el folclor vive de su arquetípico. Los elementos que componen las obras folklóricas de Sieveking y la conditio sine qua non es que —aunque útil, legítima, sencilla y necesaria, como corresponde a este tipo de teatro— son arquetípicos y por ello son naturalmente aceptados por cualquier clase de público de cualquier parte. Esto no impide que no sean vestidas, presentadas con el rostro de lo característico —regional, de lo chino— local porque Sieveking es de todos modos un revista. Lo es aun en obras en que, del folclor, ha tomado elementos mágicos y supersticiosos, como en "Antimass de día claro" y "La Virgen de la mañana cerrada".

Otra cosa: el sentido del humor en que están bañadas casi todas. Esto indica de parte de Sieveking un mecanismo respecto al material que manipula. Poco importa esto en lo que Sieveking a la vez bromea y calla, a la vez risa y amor por sus criaturas y sus circunstancias destinadas.

Todo esto atrae al público, ese público que aplaude fervoroso esta posibilidad de una síntesis tan fraterna y tan simpática. Y es una síntesis que es posible gracias a la sensibilidad, a la inteligencia y al dominio técnico que sustentan el hacer de dramaturgo de Sieveking.

A propósito de "La Remolienda". [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A propósito de "La Remolienda". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)